



REVISTA

Número 58 - Marzo 2026

INSCRIPCIONES AL CLUB 26/27

Nuevo sistema de captación



COBRO DE CUOTAS: GESDEP FINANCE

Te lo ponemos muy fácil

EL ARTE DE SER ODIADO

El deporte necesita villanos



EL PORTERO SUPLENTE

Darlo todo, jugar nada



EL ARTE DE SER ODIADO

¿POR QUÉ EL DEPORTE NECESITA VILLANOS?

Quizá el ejemplo que ilustra esta primera página del artículo no es el más adecuado. Sí; es la foto de la “Mano de Dios”, el gol de Diego Maradona a Inglaterra en el Mundial 86 de México.

Se trata de un villano muy especial. Maradona lo fue en una parte del mundo (La mano...) y héroe en otra parte del mundo (...de Dios).

Pero nos sirve. Su picaresca (hoy imposible, por cierto) nos da idea de cómo un acto de centésimas de segundo puede sobrevivir en nuestra memoria 40 años después, levantando aún ampollas en la parte perjudicada. Esto es el deporte, más allá de sus normas. Son las cosas que pasan y que trascienden a éste.

Es de esto de lo que queremos hablar; analizar cómo ciertas personalidades despiertan filias, pero cómo otros solo despiertan fobias. Para que esto ocurra no vale cualquiera; debe tratarse de cracks que no pasan desapercibidos. A pesar de sus éxitos, la historia les recuerda más por sus polémicas que por sus triunfos.

“Hay que aprender a amar el odio, disfrutarlo, porque nadie odia a los buenos; odian a los grandes”

Kobe Bryant



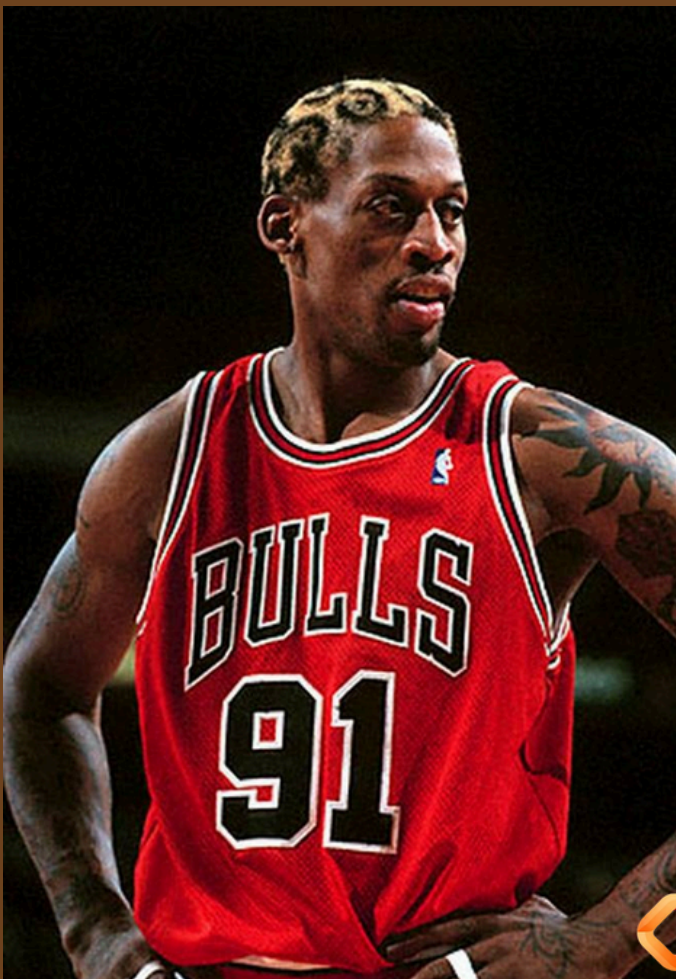
En cada historia del deporte hay héroes, pero también figuras que dividen al público: los villanos. Sin ellos, el juego pierde profundidad, tensión y significado. El arte de ser odiado —y de saber aprovecharlo— es una faceta esencial en cualquier disciplina que aspire a emocionar.

Desde los tiempos de Muhammad Ali, Diego Armando Maradona o Serena Williams, existen atletas que trascienden lo puramente deportivo. No porque sean santos del fair play, sino porque son humanos, desafiantes y, a veces, insoportablemente buenos. Un villano deportivo no es necesariamente un tramposo o un mal perdedor; es, más bien, quien altera el equilibrio emocional del espectador. Puede que no guste su actitud, pero sin su presencia, el héroe pierde brillo.

El odio, canalizado por las gradas (y ahora por las redes sociales), genera pasión, debate y audiencia. El fútbol necesita al equipo que todos desean ver perder; el tenis, al jugador arrogante que reta al favorito; la Fórmula 1, al campeón que celebra demasiado. En ese juego de roles se construye el drama que hace del deporte un espectáculo global. La rivalidad alimenta la identidad. Los aficionados no solo aman ganar, también ver caer a quien detestan. Esto ha sido siempre un tabú, pero ya hay jugadores que declaran que desean que su principal equipo rival pierda siempre (pues claro...).

Curiosamente, muchos de esos “villanos” terminan siendo venerados con el paso del tiempo. Lo que ayer era arrogancia se recuerda como carácter; lo que se consideraba provocación se redefine como autenticidad. Es el círculo natural del mito: primero incomodan, luego fascinan, y finalmente se convierten en leyendas.

En un mundo donde todo tiende a suavizarse, el deporte todavía permite la fricción, la emoción sin guión. Ahí radica su magia. Porque, a fin de cuentas, el héroe solo existe cuando hay alguien dispuesto a desafiarlo. Ser odiado, en el fondo, es un arte. Curioso... ¿no?



Dennis Rodman



Nick Kyrgios

Héroes, villanos y narrativa

Toda competición es una historia: si solo hubiera héroes amables, nadie recordaría el final. Los villanos deportivos encarnan el exceso, la provocación o la superioridad que el aficionado necesita odiar para intensificar su propio bando.

En la NBA de los 90, Dennis Rodman llevó ese papel al extremo: reboteador feroz, look excéntrico y gestos que irritaban a rivales, árbitros y público. Ese tipo de figura convierte un simple partido de liga en capítulo de una serie que el fan no quiere perderse.

El espectáculo del “enemigo público”

El villano es un amplificador de audiencia: atrae tanto a quien lo detesta como a quien lo admira en secreto. En tenis, Nick Kyrgios ha construido una imagen de chico malo a base de raquetas destrozadas, choques con árbitros y palabras cruzadas con el público. Es imprevisible, irritante para muchos, pero difícil de ignorar: justo lo que necesita un deporte que compite por tener la máxima atención.

En cualquier tipo de ligas, los jugadores dominantes y polémicos generan un efecto similar: se llena el pabellón tanto para verlos ganar como para verlos caer. El “quiero que pierda” es casi tan poderoso comercialmente como el “quiero que gane”.



John McEnroe

¿y cómo son fuera de la cancha?

Si en Gesdep pudiéramos hablar... Son muchos los amigos que, habiendo estado en la élite absoluta cuentan anécdotas que jamás podremos reproducir. Sin embargo sí podemos resumir que la mayor parte de esos comportamientos excéntricos no se corresponden con el de la persona detrás de las cámaras y los estadios. Esto refuerza aún más que algunos deportistas necesitan la polémica como gasolina. Así les ha pasado desde sus comienzos, y sin ella no dan su 100%. Por tanto, en la mayoría de los casos no tienen nada que ver con su forma de ser diaria y en familia.

Es difícil imaginar a Cristiano Ronaldo gritando un "Síiiiiuuu" al probar un buen plato en un restaurante, Mourinho sacando su índice a "pasear" por la calle, o a Michel... bueno, ya saben a qué me refiero.

Pero como siempre, hay desgraciadas excepciones que tratamos más adelante.

Del abucheo al mito

Con el tiempo, buena parte de los villanos deportivos acaban siendo reescritos como personajes complejos, incluso entrañables. Dennis Rodman, que en su momento fue símbolo de caos y provocación, hoy se recuerda como un icono cultural y uno de los mejores defensores de la historia. Lo que antes era "falta de respeto" pasa a verse como carácter, libertad y personalidad en un entorno cada vez más homogéneo.

Algo similar ocurre con otras figuras rebeldes: su legado no se mide solo en estadísticas, sino en impacto emocional. El paso del tiempo lima los excesos y conserva la imagen del tipo que se atrevió a desafiar el guion cómodo del héroe perfecto.



La delgada línea ética

Que el deporte necesite villanos no significa que todo valga. No es lo mismo el "malo" que se alimenta del odio del público por su personalidad desafiante, que el personaje que cruza barreras morales o legales graves. Casos como los de Aarón Hernandez u Oscar Pistorius, marcados por crímenes y violencia fuera del campo, no construyen drama deportivo, sino auténticas tragedias que trascienden al juego.

La clave está en el equilibrio: el villano que el deporte necesita es el que polariza sin deshumanizar, el que provoca sin destruir, el que saca lo mejor del rival porque le obliga a enfrentarse a algo más grande que un marcador.





El eterno portero suplente

¿Qué tal lo llevan?



¿Quién es el portero suplente del Atlético de Madrid? ¿Del Athletic Club? ¿FC Barcelona? Creemos que los porteros suplentes por varias temporadas son un tipo de deportista de élite completamente diferente al resto. O quizá no... Sea como sea, se trata de una situación peculiar.

Traslademos el caso de los clubes de fútbol a nuestra empresa. Imaginemos que uno de nuestros programadores, de un nivel extraordinario, estuviese en una mesa sin ordenador ni papeles. Que un grupo de música tuviese dos solistas, prácticamente del mismo nivel, pero que solo uno estuviese en el escenario, y que el otro esperase en el backstage. Obviamente es una broma, una situación no trasladable a otros sectores, pero sí es verdad que nos saca de la visión normalizada que tenemos de que un jugador no juegue prácticamente nunca, más aún tratándose de un deportista de élite.

Para desgracia de algunos de ellos, se puede decir que en su carrera fueron “porteros suplentes”, debido a las pocas oportunidades que tuvieron, o por haber coincidido con estrellas inamovibles. O sea, haber estado en el sitio ideal en un momento nada conveniente.

PORTERO SUPLENTE

EL MURO INVISIBLE: PSICOLOGÍA Y
ESTADÍSTICA DEL "ETERNO SUPLENTE"

La gestión emocional de un deportista que entrena al máximo nivel sabiendo que, salvo catástrofe, no competirá el fin de semana, requiere una estructura mental fuera de lo común. En el fútbol moderno, donde la rotación es la norma en casi todas las posiciones, la portería sigue siendo un reducto de inmovilismo.

La resiliencia psicológica: el "efecto vigilante"

Los psicólogos deportivos comparan a menudo al portero suplente con un vigilante de seguridad o un piloto de reserva: debe mantener un estado de "alerta constante" en un entorno de inactividad prolongada.

- **Gestión de la frustración:** El suplente debe canalizar la competitividad no hacia el enfrentamiento con el titular, sino hacia el crecimiento personal. Si la relación se vuelve tóxica, el rendimiento de ambos cae.
- **Visualización y simulación:** Al no tener minutos reales, estos porteros recurren intensamente a la visualización. Estudian los movimientos de los delanteros rivales y simulan situaciones de partido en su mente para que, si deben entrar en el minuto 80 por una lesión, su cerebro no sufra el "choque" de la transición banquillo-campo.
- **La autoexigencia silenciosa:** Su entrenamiento es, a menudo, más duro que el del titular. Al no tener el desgaste del partido del fin de semana, el suplente suele realizar cargas de trabajo extra para compensar la falta de competición y mantenerse en el peso y tono muscular óptimos.



ANÁLISIS ESTADÍSTICO ACTUAL

Posición	% de minutos jugados (Titular)	% de minutos jugados (Suplente habitual)
Portería	92% - 95%	5% - 8%
Defensa Central	65% - 75%	25% - 35%
Delantero Centro	60% - 70%	30% - 40%

Si observamos las estadísticas de las últimas temporadas en la Primera División española, el contraste entre el primer y segundo guardameta es demoledor en comparación con los jugadores de campo.

De este 5%-8% además hay que tener en cuenta que, en muchos casos se refieren a la Copa del Rey. Por tanto, un club que quede eliminado de esta competición a las primeras de cambio, hará que su portero suplente tenga aún más difícil sumar minutos. En el 80% de los equipos de LaLiga, el segundo portero no llega a disputar ni un solo minuto en el campeonato doméstico a menos que medie sanción o lesión grave.

El modelo de "Porterías Compartidas": ¿Una solución?

Algunos entrenadores han intentado romper esta dinámica. El caso más recordado en España fue la gestión de Luis Enrique en el F.C. Barcelona con Claudio Bravo (en la liga) y Ter Stegen (Copa y Champions).

- **Ventaja:** Mantiene a ambos porteros en un estado competitivo óptimo y con una motivación alta.
- **Riesgo:** Puede generar inseguridad. El portero es un puesto de confianza y saber que un error te devuelve al banquillo de forma definitiva puede ser contraproducente.



¿Y qué pasa en el fútbol formativo?

Si en el fútbol profesional la suplencia es un desafío laboral, en el fútbol base es una problemática pedagógica. El portero es, a menudo, el único niño que puede pasar toda una mañana de sábado sin tocar el balón mientras sus compañeros rotan y participan.

Cada vez más federaciones territoriales en España sugieren el cumplimiento de ciertas normas para evitar esta exclusión:

- **Tiempos obligatorios:** dividir el partido en cuatro partes donde los dos porteros tengan asegurada, al menos, la mitad del encuentro.
- **La polivalencia:** fomentar que el portero suplente juegue algunos minutos como jugador de campo. Esto mejora su juego de pies y su comprensión del juego, además de mantenerle integrado en la dinámica grupal.

Inscripciones al club

Nuevo método de inscripciones

Hasta ahora los formularios se gestionaban desde las webs asociadas a Gesdep, o sea, el producto “Web del Club”. Estos recopilan información para inscripción de jugadores, socios, asistencias a campus, clinics, captación de entrenadores, etc. La información es traspasada automáticamente a las bases de datos de Gesdep, suponiendo un considerable ahorro de trabajo.

Ahora, los clubes sin web pueden tener una versión básica que permite obtener la solicitud de incorporación de jugadores al club. Mediante un sistema de formularios externos que hemos preparado, es posible obtener la información de hasta 25 campos que se pueden importar a las bases de datos de Gesdep mediante el apartado “Importar deportistas”.

El sistema ya está disponible. Nos lo puedes pedir por los canales habituales de comunicación con Gesdep. ¡Aprovéchalo!



ANTES

Ya tenemos en marcha Gesdep Finance



AHORA

GESDEP FINANCE (SOLUCIÓN)



VENTAJAS ESTRATÉGICAS

100% DE LIQUIDEZ ANTICIPADA



El club recibe el importe total de las cuotas y equipación de forma inmediata.

ADIÓS A LA GESTIÓN DE COBROS MENSUAL



Se elimina la necesidad de insistir a los padres para que realicen sus pagos.

COSTE CERO PARA CLIENTES GESDEP



El servicio es gratuito para usuarios actuales e incluso ofrece posibles incentivos económicos.



Nos encargamos nosotros. Aquí tienes un ejemplo, pero podemos captar tu idea y adaptarlo totalmente al club.

Sporting Palmenses

Campaña de cuotas 2026/2027



Importe anual: 325 €

Importe de la equipación: 125 €

Total: 450 €

- Opción 1: 450 € de contado (un solo pago)
- Opción 2: 45 € en 11 meses



Y ya para terminar te recordamos todo lo que tienes con Gesdeo, tras 30 años de trabajo con clubes de todos los tipos y tamaños; desde el más humilde hasta la élite.

Con Gesdep puedes:

- Cobrar las cuotas de varias maneras.... y 104 cosas más
- Crear tu metodología.... y 103 cosas más
- Llevar los ingresos y gastos... y 102 cosas más
- Comunicar mediante app con las familias ... y 101 cosas más
- Gestionar todo el personal y socios ... y 100 cosas más

¿Por qué tener menos pagando más?

Gesdep. 30 años trabajando para llegar a todo.